

Recensiones bibliográficas

Choon-Leong Seow. *Job 1-21. Interpretation and Commentary*. Grand Rapids, Michigan/ Cambridge, U.K: Eerdmans, 2013. Pp. xxviii + 971. ISBN 978-0-8028-4895-6.

El libro de Job, además de ser una de las piezas maestras de la literatura antigua, ha tenido la peculiaridad de impactar con sus líneas la vida de miles de lectores, distribuidos a través de dos milenios y en los más diversos escenarios de este mundo. A pesar de ello, algo les ha unido. Tal vez el asombro o la perplejidad, tal vez el desprecio de lo que se percibe como injusto, o tal vez, y más solemne aún, la identificación con el personaje. El libro retrata con sus colores aquellos paisajes que son visibles aún, confirmando en cada verso las realidades más profundas del ser humano. En este marco de la extensa influencia del libro de Job, Choon-Leong Seow brinda la oportunidad de celebrar la llegada de un nuevo comentario que tiene la gran virtud de permitir el acercamiento a dicho libro desde una amplia perspectiva histórica, literaria, exegética y artística.

Seow es profesor de lengua y literatura del Antiguo Testamento en el Seminario de Princeton. Sus estudios doctorales en lengua y civilización del Cercano Oriente fueron completados en la Universidad de Harvard. En lo que atañe a su labor académica, la literatura sapiencial del Antiguo Testamento se encuentra entre sus especialidades. Por ejemplo, es ampliamente conocido su comentario sobre el libro de Eclesiastés.¹

En esta ocasión, Seow ofrece el primero de dos volúmenes que comentarán el libro de Job. Dicho volumen forma parte, a su vez, de una nueva y prometedora colección de la editorial Eerdmans llamada “*Illuminations*”, de la cual Seow es el editor general. Dicha colección contará con otros destacados contribuyentes y se propone abarcar todos los libros canónicos de la Biblia, como también los libros apócrifos o deuterocanónicos.

¹ Choon-Leong Seow, *Ecclesiastes: A New Translation with Introduction and Commentary* (AB; New Haven: Yale University Press, 1997).

Este primer volumen se divide en dos grandes secciones. En la primera, aporta una extensa introducción al libro de Job; y en la segunda, desarrolla el comentario de los capítulos 1 al 21. El libro se completa con una tabla de abreviaciones e índices que siempre son útiles al investigador (temático, por autores, de referencias bíblicas y de fuentes antiguas), todo en una voluminosa extensión de casi mil páginas (exactamente 999).

La introducción posee una extensión de 248 páginas. Allí aborda de manera detallada las más variadas problemáticas en relación con el libro: texto y versiones, lenguaje, integridad, procedencia, marco, género(s), estructura, habilidad artística y teología. Además de estos tradicionales tópicos, incluye como una verdadera innovación en la tradición de comentarios, una amplia descripción de lo que denomina “Historia de las consecuencias” (*History of Consequences*) del libro de Job, en tres de las principales religiones mundiales: judaísmo, cristianismo e islamismo. Los aportes de esta sección se completan con la consideración de las interpretaciones seculares occidentales. Esta atención a la influencia histórica del libro permea toda la obra y es una de sus principales virtudes. Un pensamiento clave guía al autor a lo largo de su recorrido: “Job es más que un libro bíblico. Es una tradición que retrotrae al libro y que ha sido interpretada, reformulada y debatida desde la antigüedad hasta el presente por comentaristas, predicadores, teólogos y filósofos. Además ha sido reimaginada por poetas, artistas visuales y músicos” (p. 1). De este modo, entre las influencias del libro de Job contempladas por el autor, veremos no solo aquellas que pertenecen al campo de la teología o la filosofía, sino también aquellas que se ven en diversos campos artísticos. Tal inclusión, aunque refleja un interés ya presente hace años dentro de los estudios bíblicos, puede ser considerada como una verdadera novedad entre las usuales exposiciones de los comentarios bíblicos.

En lo que concierne a las áreas propias de una introducción, Seow manifiesta claras evidencias de su experticia. El debate sobre cada tópico es actualizado y para cada sección hace provisión de una breve bibliografía con el material más importante al respecto. En su descripción suele ser moderado, y en varios casos realiza algún aporte personal sobre el tema. Solo a modo ilustrativo, me limito a comentar brevemente tres de las secciones:

1. Sobre las peculiaridades ortográficas de Job, Seow amplía significativamente los casos de lecturas conservadoras (ausencia de *matres*

lectionis) realizada por Freedman.² A diferencia de este, le atribuye a esta peculiaridad un propósito literario más que el de favorecer la idea de una fecha temprana para el libro.

2. En lo que hace a la integridad del libro, se alejará de los diversos intentos por reconstruir los estadios previos (propio de la labor de los comentaristas del siglo pasado), para favorecer (más acorde a las evidencias) la unidad literaria del libro. En esto no hace más que acompañar las tendencias de las últimas décadas. Muchas de las evidencias que dieron lugar a las reconstrucciones son puestas a prueba y en varios casos reinterpretadas como parte del arte literario de la mente maestra detrás de la forma final del libro.

3. En lo que respecta a la fecha de composición, aunque no soy partidario de la misma, debo reconocer que su propuesta es sumamente elaborada. La construye a partir de un conjunto de evidencias, sin depender de una en especial, algo que no todos los comentaristas han sabido hacer. No obstante, el análisis de las evidencias no deja de ser una interpretación que es limitada por múltiples factores (fecha de los testimonios textuales, singularidad incomparable del libro, etc.), y la incertidumbre en relación con el origen de la obra sigue opacando la mejor de las propuestas.

En relación con la sección de comentario, el autor presenta por cada capítulo una nueva traducción del texto. La misma es trabajada, y alterna entre cierto grado de literalidad y lecturas un tanto más dinámicas, usualmente sin apartarse de alguna de las posibles lecturas sugeridas por la evidencia textual. Como es de esperar, en muchos matices, ofrecerá una mirada propia y por tanto nueva.

El núcleo de esta parte de su trabajo está en las secciones “interpretación” y “comentario”. Allí atiende tanto a los problemas filológicos y de crítica textual como a la poética, las teologías del libro, o las contribuciones de los intérpretes posteriores, siempre enriquecido por el sutil análisis de la historia de las consecuencias. En lo que atañe a sus exposiciones sobre la teología del libro, es importante señalar que la idea de una “teología” es opacada por “las teologías” del libro, una visión a tono con la interpretación teológica posmoderna.

² Aquí construye sobre un trabajo publicado con anterioridad: C. L. Seow, “Orthography, Textual Criticism, and the Poetry of Job”. *Journal of Biblical Literature* 130 (2011): 65-85.

Su comentario también incluye una sección denominada “retrospección” (retrospect). La misma es siempre breve, y en ella se percibe su intento de pasar de lo descriptivo a lo prescriptivo. No siempre lo consigue con el mismo éxito. Sin embargo, es preciso elogiar su coraje porque en este esfuerzo también se diferenciará de numerosos comentaristas que se limitan pobremente a lo descriptivo. El biblista y el teólogo deben seguir atendiendo a la cuestión de qué hacer con el material bíblico hoy.

Si se nos permiten unas palabras sobre la calidad de la encuadernación, baste decir que ojalá estuviera a la misma altura del contenido.

Concluyendo, en diversos tópicos será difícil concordar con Seow, no obstante una descripción detallada de los mismos escapa a los propósitos de una reseña. Sin embargo, en el trabajo de Seow veo el aporte más significativo sobre Job en lo que va del siglo XXI. Por tal razón, lo considero de ahora en más una fuente obligatoria para los estudios sobre Job. Desde luego que recomendamos su lectura, dejando los detalles más sustanciosos al futuro lector de esta obra. Mientras disfrutamos de este volumen, esperaremos con ansias la llegada del segundo.

Karl Boskamp
Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata

Ron E. M. Clouzet. *La mayor necesidad del adventismo: el derramamiento del Espíritu Santo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013, 223 Pp. ISBN 978-987-701-024-4.

El Dr. Ron E. Clouzet es profesor de Ministerio Cristiano y Teología Pastoral en Andrews University. Ha sido pastor, director de departamentos y evangelista por más de treinta años.

Ante la pregunta: ¿por qué otro libro sobre el Espíritu Santo?, el autor señala que lo hizo después de estudiar el tema durante veinte años, de manera devocional y académica. Su libro consta de cuatro unidades que están integradas por varios temas, los cuales contienen preguntas al final para el autoestudio o el debate grupal.

En el inicio se aborda la promesa del Espíritu Santo y se implantan los fundamentos bíblicos. Su venida provoca el nacimiento de la iglesia cristiana (Pentecostés). El autor interpreta que el segundo gran despertar fue el movimiento millerita. El autor conmemora, en este apartado, los comienzos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En una segunda sección, Clouzet trata la persona del Espíritu Santo. Menciona sus atributos, destaca la importancia de conocer su naturaleza, enfatiza su relación con Jesús y lo señala como el don dado por el Señor a los salvos, que impulsa a la testificación a fin de dar frutos para el Reino de Dios.

En la siguiente unidad, el autor organiza lo que él da en llamar la parte práctica. Aborda el bautismo del Espíritu Santo, apoyándose en las evidencias del Nuevo Testamento. En esta sección, trata el fenómeno carismático, para luego encauzar el tema en el valor de la experiencia auténtica. En este sentido Clouzet destaca el rol del arrepentimiento y la obediencia para que la morada del Espíritu Santo sea una experiencia genuina. El autor va cerrando este bloque relatando algunas experiencias propias de cómo se puede apartar al Espíritu Santo de una persona, para luego destacar la importancia de pedir a Dios el Espíritu Santo; enfatiza la oración en conjunto de la iglesia.

En el último capítulo del libro, Clouzet desarrolla el poder del Espíritu Santo. Lo inicia con el tema de la lluvia tardía que llevará a cabo la evangelización a todo el mundo, citando algunas referencias de Ellen White. Aquí dedica un espacio a los milagros. A continuación, destaca el oficio de la tercera persona de la Deidad en la autoría de la Palabra de Dios y del poder que emana de ella. Finaliza su obra resaltando la función de la iglesia guiada por el Espíritu Santo, augurando que los hechos de la iglesia cristiana primitiva se repetirán para que el poder de Dios sea visto en el mundo.

Nicolás Presser
Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata